

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.472>

“Pensamiento – lenguaje – escritura”: una perspectiva filosófica – educativa de la comunicación actual

"Thought - language - writing": a philosophical - educational perspective of current communication

Aroldo Enoc Peralta Hernández

Universidad Veracruzana
aperalta@uv.mx
Veracruz – México

Jesús Alexander Loza Cruz

Universidad Veracruzana
jloza@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9844-2303>
Veracruz – México

Esperanza Aoyama Argumedo

Universidad Veracruzana
eaoyama@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0001-7869-7010>

Artículo recibido: 28 de febrero de 2023. Aceptado para publicación: 10 de marzo de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente documento intenta explicar la existencia del lenguaje en el ser del humano, así como su esencia y trascendencia en la sociedad. Para que ello suceda, no se debe tomar al lenguaje como un concepto aislado sino implicar sus relaciones de dependencia. Estas relaciones resultan ser, por un lado, la facultad de pensamiento y por otro, un instrumento con el que se le represente, en este caso la escritura. De esta manera es como conciliamos la relación que existe entre pensamiento, lenguaje y escritura, de lo cual sostenemos que cuando alguna de estas se ve afectada incide en las otras dos. Sin duda alguna, la comunicación, como causa final del lenguaje, ha ido evolucionando en demasía. Por ello, reflexionar sobre los actos comunicativos que del lenguaje se derivan resulta ser de suma importancia en el estudio de las ciencias humanas, más específicamente en la Filosofía Educativa.


Palabras clave: humano, pensamiento, lenguaje, escritura, comunicación

Abstract

This document tries to explain the existence of language in the being of man, as well as its essence and transcendence in society. For this to happen, language must not be taken as an isolated concept, but its dependency relationships must be implied. These relationships turn out to be, on the one hand, the faculty of thought and, on the other, an instrument with which it is represented, in this case writing. This is how we reconcile the relationship that exists between thought, language and writing, from which we maintain that when one of these is affected, it

affects the other two. Undoubtedly, communication, as the final cause of language, has evolved too much. Therefore, reflecting on the communicative acts that derive from language turns out to be of the utmost importance in the study of the human sciences, more specifically in Educational Philosophy.

Keywords: man, thinking, language, writing, communication

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Peralta Hernández, A. E., Loza Cruz, J. A., & Aoyama Argumedo, E. (2023). "Pensamiento – lenguaje – escritura": una perspectiva filosófica – educativa de la comunicación actual. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1), 3062–3073. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.472>

INTRODUCCIÓN

El ser humano es único, especial, ente facultado de pensamiento, de voluntad, de razón... características exclusivas de la humanidad con las cuales ha logrado sobrevivir y adaptarse a los cambios tan drásticos que, quizá ella misma ha propiciado. Junto a estas transformaciones emergieron preguntas, cuestionamientos, dudas por las que el hombre¹ se habría jugado hasta la vida con tal de obtener las respuestas, pero no siempre ha logrado conseguirlas con éxito; por el momento, en una especie de misericordia extendida continuaremos buscando respuestas a nuestras intrincadas, y a veces, desesperadas preguntas.

En esa línea, declaramos que existen otros elementos distintivos de la humanidad que acompañan a la razón, por ejemplo, la moral, el libre albedrío, el habla, etc. Entre ellos se superponen todo tipo de comunicación, de leyes y normas que rigen nuestra sociedad y tienen como fin la buena convivencia. Sin embargo, el elemento que los une y les da soporte para que sean lo que en esencia son, es aún más profundo, tanto, que es indispensable no sólo para el hombre sino para otros seres vivos que utilizan la comunicación... un acto en potencia al que llamamos "lenguaje".

Ahora bien, para entenderlo en plenitud no se le puede estudiar de manera independiente, sino desde sus relaciones de dependencia. Primero, a través del "pensamiento" como facultad espiritual que lo acompaña desde su génesis; segundo, con un medio que lo represente, en este caso: la "escritura". Al respecto, no se olvide el lector del gran debate entre la relación pensamiento - lenguaje que como tradición filosófica se ha extendido hasta nuestros días y que, sin embargo, es momento de actualizarlo estudiándolo desde los actos comunicativos en boga.

Pero antes de profundizar en estos elementos de relación, primero definamos "lenguaje". Entiéndasele como la capacidad de comunicación o transmisión de información mediante signos arbitrarios, sonidos verbales o gestos manuales, que tienen una forma convencional y un significado, y se combinan siguiendo unas reglas determinadas. (Altares, 2008, p. 133) Su origen etimológico, de acuerdo con la RAE (2021) se le encuentra en el occitano² lenguaje; y se refiere a la facultad del ser humano de expresarse y comunicarse con los demás a través del sonido articulado o de otros sistemas de signos". Un bebé, por ejemplo, le es muy difícil, si no es que imposible, poder expresar lo que le sucede con palabras; pues articular un sonido para luego expresarlo en un conjunto de sílabas formando una palabra, es absolutamente complejo; sin embargo, dentro de aquel pequeño cerebro se encuentra una gran capacidad cognitiva en potencia, que le permitirá al bebé, más adelante, desarrollar su razonamiento y expresar sus necesidades, pensamientos, sentimientos, etc., primero por la palabra y después, en un nivel más complejo, por la escritura, es decir, por medio de un lenguaje.

Alconchel (2004) explica de manera puntual las afirmaciones del pensamiento Chomskiano, nos describe que a finales de los 50's Chomsky propuso una definición de lenguaje refiriéndose a él como "un conjunto finito o infinito de oraciones, cada una de las cuales posee una extensión finita y construida a partir de un conjunto finito de elementos". En esa misma línea este autor también resalta que las reflexiones sobre el lenguaje y la gramática generativa hechas por Chomsky dieron giros importantes en su época, pues de concebirse a la gramática como un elemento encorsetador que, lejos de ayudar a la actuación de la lengua, la frenaba... se comenzó a ver a esta como algo vivo que crece y se desarrolla con el uso libre del pueblo.

¹ Preciso aquí, que, por razones de tradición filosófica, sinonimia y agilización de la lectura, se utilizará este término para referirse al ser humano en general.

²Lengua romance del sur de Europa.

Otro concepto más o menos contemporáneo es el de Luria (1984), que definió al lenguaje como "un sistema de códigos con cuya ayuda se designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos". Luria estudió el problema de la relación lenguaje-conciencia, refiriéndose a esta como pensamiento y examinó a profundidad el papel del lenguaje en la formación de la conciencia del hombre.

Independientemente de los debates que han generado estas diferentes posiciones respecto del lenguaje esbozamos puntos de encuentro. Por ejemplo, ambos, Chomsky (1957) y Luria (1984) focalizan la relación que hay entre el pensamiento/conciencia y el lenguaje, ninguno puede prescindir del otro pues van configurando una especie de red que traducida en símbolos o signos sirve para comunicar, este es el fin de todo lenguaje. No obstante, para confirmar el fin debemos entender su génesis, su esencia, su trascendencia. Elementos complejos que se intentarán explicar.

TEORÍAS SOBRE EL SURGIMIENTO DEL LENGUAJE

Parfraseando a Briceño (2003) entre las llamadas "grandes preguntas del hombre", se encuentra precisamente la pregunta por el origen. Esta pregunta se despliega en abanico y desde sus múltiples extremos: origen de la técnica, origen de la sociedad, de la religión, de la educación, del juego, de la música, de la poesía, del estado, etc., se va concentrando para inquirir sobre el origen del hombre, el origen de las especies, el origen de la vida y el origen del universo... ¿De dónde y por qué venimos? ¿Cómo surgimos? ¿Para qué? ¿Qué o quién originó todo ello?

...un aspecto ante estas grandes preguntas múltiples se distingue cualitativamente de los demás, de manera que no podemos compararlo con una de las varillas de un abanico, sino más bien con la tela o papel semicircular que las une y con el eje que, atravesándolas en un extremo, les permite cerrarse o abrirse para cumplir su función instrumental. Este aspecto es el que interroga sobre el origen del lenguaje (Briceño, 1970, p. 1).

Existen numerosos tratadistas que exponen las diversas teorías sobre los orígenes del lenguaje. Siguiendo a Diamond, (1974); Révész (1940); Durán, (2002) y Klauer, (2007) se encuentra sintéticamente un listado de teorías de corte científico evolucionista de su génesis. Sin embargo, las distintas hipótesis que sobre el origen del habla y el lenguaje han sido formuladas, sólo han planteado las probables razones que impulsaron su aparición.

Todas, excepto las concepciones religiosas, han tratado de comprobar por medio del método científico el origen del lenguaje cuyo común denominador es que el habla o la lengua no aparecieron en y con el hombre, sino que este adquirió la capacidad de hablar a partir de su evolución y las circunstancias de su entorno. Además, aunque se perciben claras diferencias todas convergen en la negación de la existencia de un Dios provisor de lenguaje al hombre. Ante ello, hemos decidido describir grosso modo algunos puntos esenciales solo de dos teorías que pensamos reflejan de manera general un tipo de pensamiento teológico judeo – cristiano vs uno científico. La primera, de tipo teológico, sienta sus bases en lo religioso, es la teoría creacionista. La segunda (con diversas y distintas ramificaciones) se apoya en la comprobación científica, casi siempre con una inclinación evolucionista, contraria a la creacionista; ambas aportarán elementos para la explicación de la relación pensamiento – lenguaje – escritura.

TEORÍA CREACIONISTA

Esta teoría de corte religioso, particularmente de tradición judeo – cristiana, funda sus orígenes en el pentateuco bíblico escrito por Moisés aproximadamente en el siglo XV a. de C. El relato se encuentra específicamente en el libro del Génesis en los primeros 3 capítulos. Las particularidades teológicas que presenta es que hay un Dios Tri – Uno creador de todo cuanto existe el cual vigila y está atento a todo lo que ha creado. Ello se constata tanto en el Antiguo

como en el Nuevo Testamento, sobre todo en la narración del Génesis donde aparece la creación del sistema solar comenzando el primer versículo así: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. (Génesis 1:1)³.

Ya en el Nuevo Testamento en el evangelio según San Juan capítulo 1 versículos del 1 al 4 menciona lo siguiente:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Esto era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (Valera, 1960: p. 1323).

Estos versículos describen claramente la totalidad de la creación hecha por Elohim, (en hebreo Dioses, por ello Dios Tri – Uno). Además, al realizar una exégesis detallada podemos encontrar a lo largo de la biblia centenas de citas que hablan de Dios como creador de todo cuanto existe. En tal caso, al crear Dios la totalidad, concluimos que creó también el lenguaje, el cual fue concedido al hombre como una facultad humana para comunicarse con él y con sus congéneres. La Biblia habla al respecto de ello.

En primer lugar, debemos notar que en los primeros capítulos del Génesis Dios le habla al hombre. En los versículos 28 al 30 Dios (emisor) le da instrucciones a Adán y a Eva (receptores) sobre lo que deben comer (mensaje), además encontramos un medio, un código y un contexto en el que se emitió tal mensaje, luego entonces, entre el Creador y lo creado existió comunicación, por lo tanto, afirmamos que Dios dotó al hombre de lenguaje para que pudiera entender entre lo que podía y no podía comer, entre lo que debía y no debía hacer.

Ahora bien, recuérdese que las palabras son signos de los conceptos, y los conceptos son representaciones de las cosas, luego entonces las palabras se refieren a las cosas de que son signos por intermedio de los conceptos intelectuales y, por tanto, en la medida en que podamos conocer una cosa, en la misma podremos imponer nombre. Ello deja claro lo que sucedió en los capítulos posteriores. Dios le encomienda a Adán una labor muy importante, poner nombre a todos los animales, es decir, nombrar por medio de signos, de símbolos, de palabras a la cosa creada. Adán, facultado de razonamiento y por ende de lenguaje, llevó a cabo la encomienda al pie de la letra haciéndolo a través del signo articulado, de la palabra, es decir, de ese lenguaje que le fue otorgado por Dios.

De esta forma es como la teoría creacionista explica el origen del lenguaje, sin duda alguna, un acto de fe, que quizá no difiere mucho de la propuesta por la cual la teoría contraria defiende su explicación. Conozcámosla a continuación.

TEORÍA CIENTÍFICA (FILOGENÉTICA-EVOLUCIONISTA)

Sobre esta teoría Alfonso Klauer (2007) en su libro: “¡Gua!, el insospechado origen del lenguaje” describe las bases de la teoría científico – evolucionista. Pone sus fundamentos en el desarrollo de los sonidos emitidos por los primeros seres evolucionados y la transformación de dichos sonidos a lo largo de los años.

En sus investigaciones enfatiza en la sílaba /Ua/, que según sus investigaciones habría sido la primera palabra que se pronunció sobre la faz de la Tierra. Deliberada y voluntariamente la habrían emitido ya los homínidos predecesores del hombre, hace tanto como 2 millones de años o quizá desde la aparición misma del Australopithecus, hace 4 millones de años. Tal sílaba fue el

³ Se ha tomado la versión Reina Valera 1960 para esta explicación, cabe mencionar que en otras versiones sólo se encuentran algunas diferencias en cuanto a vocablos, el significado es el mismo.

sonido natural, genéticamente condicionado e involuntario de los primeros homínidos, equivalente a los sonidos instintivos que emitían las otras especies del extenso bosque africano.

Explica, además, que la relación de los grandes cambios climáticos con las mutaciones genéticas, el drástico enfriamiento que se inició hace 1,7 millones de años, que convirtió gran parte del bosque africano en sabana y desertificó además el Sahara, habría sido el principal condicionante de las últimas mutaciones que, dando origen a la facultad del habla en los homínidos, dieron también origen al lenguaje.

De sus pesquisas se postulan hipótesis como la siguiente:

“/Ua/ habría sido la voz con la que los primeros seres parlantes se identificaron a sí mismos”. [...] Esa voz original que está hoy representada en muy distintas lenguas como "gua", "hua", "gwa", "ua", "wa" y "wha". Sus resultados demuestran que el mismo sonido lo llevan hoy, el nombre de 24 centros poblados en 15 países del mundo. Y el nombre de 11 lenguas en 7 países. Como raíz, /ua/ forma parte del nombre de más de 71 mil poblados y accidentes geográficos en todo el planeta, y del nombre de casi 2500 etnias y lenguas (p.6).

Los avances en sus extensas investigaciones alrededor del mundo le permitieron ir reconstruyendo una red de palabras que sorprendentemente expresan los mismos sonidos en diferentes puntos de nuestro planeta. Un ejemplo de esa larga lista es: Wang Anshi, importante personaje de la dinastía Song del siglo XI de nuestra era, y Nezahualcóyotl, importante monarca Chichimeca del siglo XV en nuestro país.

Klauer (2007) agrega:

"muy posiblemente, después de mucho tiempo, pudo haber aparecido la segunda voz: /wawa/. Y ésta, por instinto de supervivencia, habría sido utilizada para identificar a las crías, las más vulnerables a las fieras en el hostil ambiente reinante. Hoy /wawa/ forma parte del nombre de 241 poblados y de 5 lenguas. Luego, más tarde habría aparecido la voz /awa/, con la que se identificó al preciado líquido natural que en aquellas circunstancias de drástica sequía fue haciéndose cada vez más escaso y difícil de encontrar. Hoy forma parte del nombre de más de 15 mil topónimos de la Tierra" (p. 6).

Estas vislumbres de la prehistoria, especulativas en buena medida, describen con esmero los inicios filogenéticos del lenguaje; es a partir de allí, afirma Klauer, por reiteración y traslape, que fue terminando de componer el primer léxico de sustantivos y primeros verbos que dieron forma al primer protolenguaje homínido.

La investigación es extensa, y continúa detallando la filogénesis y ontogénesis del lenguaje a partir de la sílaba que con asombro se le estudia. Pero las limitantes son bastas, por lo tanto, también en esta teoría es imposible, hasta el momento, obtener una verdad más elaborada del origen del lenguaje por medio de la científicidad.

DUALIDAD "PENSAMIENTO – LENGUAJE"

El lenguaje, como capacidad del hombre, no aparece solo, quien le acompaña antes de ser concebido como acto es el pensamiento, y de la misma forma que el lenguaje, se forjará por factores tanto internos fisiológicos como externos sociales. A este elemento precursor, pensamiento, se le considera como una cualidad humana, una facultad del hombre donde se captan las percepciones y representaciones de la realidad. Se le asocia con el procesamiento, comprensión y transmisión de la información (Bousoño, 2013). Imaginemos nuevamente a un bebé que recién acaba de nacer, para sorpresa de todos, el pequeño nace con la capacidad de hablar y escribir, sorprendente ¿no? Sería un acto milagroso, algo fuera de la normalidad. Tal cosa ante nuestra razón es impensable, puesto que sabemos que la capacidad de hablar y

posteriormente de escribir, son acciones, cualidades, facultades que se desarrollan a medida que se desarrolla también nuestro cuerpo, nuestro cerebro, nuestro pensamiento.

Y es que el pensamiento como facultad humana nos fue dada para perfeccionarla, para ocupar en el discernimiento de todo cuanto nuestra mente capta por medio de nuestros sentidos. Para exteriorizar tal captación utilizamos un medio, ese medio es el lenguaje. Por lo tanto, pensamiento y lenguaje participan en un mismo proceso que se va desarrollando a medida que crecemos y al mismo tiempo que nos esforzamos por entender el mundo que nos rodea. Cabe aquí preguntarse ¿Cuál es la esencia de esta dualidad? ¿Sólo una parte es esencia y la otra no? Demos respuesta a estas interrogantes.

Herder (1960), citado en (Schaff, 1967) toma al lenguaje como instrumento del pensamiento, explicando que:

“El lenguaje no sólo es un instrumento, sino también la tesorería y la forma del pensamiento. La “tesorería”, porque las experiencias y la sabiduría de generaciones se reúnen precisamente en el lenguaje, a través del cual se transmiten a las generaciones siguientes por medio del proceso educativo. En efecto, no pensamos sólo en un lenguaje determinado, sino a través de ese lenguaje. A ello nos referimos al decir que el lenguaje es la forma de nuestro pensamiento”. (p. 18)

Resaltamos entonces, que como facultad abstracta que es el lenguaje, este no tiene esencia propia, el lenguaje no es un ser sino forma de un ser, del pensamiento como manifestación del espíritu que también es ser abstracto y se haya radicado en otro ser, el ser del hombre. De lo cual, sostenemos que el lenguaje es un accidente en potencia radicado en el ser del hombre, este compuesto de cuerpo y ruach (aliento de vida), de materia y espíritu, hace necesario que el lenguaje incide sobre él para poder perfeccionar su comunicación, por lo tanto, la esencia del lenguaje es y está en el pensamiento, en el ser perfectible del hombre.

Pero el pensamiento, también como ser accidental, necesita el uso y desarrollo de otros seres accidentales que del hombre surgen, pues si alguno de estos se pervierte, aunque la esencia permanezca, se degradaría o pervertiría el ser esencial. Por lo tanto, afirmamos que ambos seres accidentales forman una dualidad conjunta cuya representación puede ser la palabra o la escritura en todas sus formas y estilos y que, cuando alguno de ellos falte o falle, probablemente sea como imagina George Orwell (1949): “el lenguaje se corrompe y el pueblo se somete”.

Ya en 1990 Humboldt, citado en (Casino, 2005) declaraba:

“Por el mismo acto por el que el hombre hila desde su interior la lengua se hace él mismo hebra de aquélla, y cada lengua traza en torno al pueblo al que pertenece un círculo del que no se puede salir si no es entrando al mismo tiempo en el círculo de otra” (p. 128).

Sin embargo, la importancia que esta dualidad representa en cada sociedad, en cada grupo social, familia, iglesia, escuela, etc. nos lleva a insistir que el pensamiento, quedaría estancado si no se desarrolla el lenguaje. La razón es que, aunque el pensamiento sea previo al lenguaje, es este el que modula las formas cognoscitivas y establece la estructura del pensamiento mismo (Boiso, 2004). Desde 1804, Campos, citado en Boiso (2004), al igual que Vygotsky radicalizaba la importancia del lenguaje como producto social.

No sólo es que el lenguaje ayude a la formación, progresos y estructuras mismas de la sociedad, sino que es el elemento fundamental de la misma: sin lenguaje no se formaría sociedad alguna y según sea la estructura del lenguaje, así será la de la comunidad social que lo utilice. (Boiso, 2004, p. 63)

Por ello, la lengua tiene o debería tener, un elevado sentido para el mismo ser que la pronuncia. Ella, íntimamente relacionada con el intelecto, se afirma como modo de comprensión y percepción de la realidad, no representa nunca los objetos, sino los conceptos que de ellos se forma el espíritu espontáneamente al crear el lenguaje. Por eso es que en cada lengua está inscrita una manera peculiar de entender el mundo (Casino, 2005).

LENGUAJE Y ESCRITURA

Dice Víctor García Hoz que la palabra (escrita o hablada) viene a clarificar el lenguaje universal; es un signo que se pone entre la verdad de las cosas y nuestra capacidad de conocer; si la palabra, en lugar de aclarar el mensaje de las cosas, entorpece la posesión directa de la verdad, entonces sobra, está de más, es palabra viciosa. Este es el otro elemento que acompaña al lenguaje, la palabra escrita (escritura). De esta se sirve el lenguaje para afinar y hacer trascendente lo que sólo en sonidos sería confuso y fugaz. Desde que el hombre descubrió que imprimir sobre algo sólido figuras, imágenes, representaciones de lo que le aconteció, hizo posible una comunicación inmarcesible, duradera, y desde ese momento quedaron marcados hitos, acontecimientos, destinos... que gracias al *grafos* nos han llegado hasta hoy, pero ahora, casi siempre en lenguaje binario.

Jiménez (2012) siguiendo a Lenormant (2012), narra que los orígenes de la escritura pueden establecerse en cinco categorías diferentes: la escritura cuneiforme, los jeroglíficos egipcios, la escritura china, los jeroglíficos mexicanos y la escritura maya del Yucatán. Todos ellos con una base pictográfica que evolucionaría luego en los sistemas silábicos y alfabéticos. Estos sistemas son una de las clasificaciones generales de los sistemas de representación escrita. Una explicación grosso modo es:

ESCRITURAS LOGOGRÁFICAS O PICTOGRÁFICAS

En ellas cada símbolo representa una palabra, y muchas veces se van añadiendo determinantes gramaticales, por ejemplo, en el sumerio, la escritura más antigua que se conoce. Este sistema fue usado por civilizaciones antiguas y algunas lenguas modernas como el chino, que comprende alrededor de 50,000 caracteres.

ESCRITURAS SILÁBICAS O IDEOGRÁFICAS

Utilizan símbolos para expresar sílabas. Ejemplo de ello son los cuneiformes asirio y babilonio del Próximo Oriente y el japonés o lo que fueron las primeras figuras egipcias para representar ideas o acciones. En un principio derivaba de la escritura logográfica sumeria. Sólo lo usaban los escribas profesionales. Hay menos símbolos que en el caso anterior, y así, el cuneiforme babilonio consta de unos 600 símbolos.

ESCRITURAS ALFABÉTICAS

Son la de la mayoría de las lenguas modernas, en las que cada símbolo representa un sonido básico. Los alfabetos derivan en gran medida del alfabeto latino. La ventaja con respecto a los anteriores es que hay que aprender muchos menos símbolos. (Vita, 2005)

Teniendo claras estas clasificaciones, de aquí en adelante sólo se hablará de la escritura alfabética, "como aquella actividad mediante la cual expresamos ideas, conocimientos, pensamientos, etc. a través de signos gráficos" (Vega, 2009).

Dice Meek (2004) que "cualquier marca, incluso cualquier garabato, dibujo o signo hecho por una persona y que es interpretado y comprendido por otras, puede ser considerado una forma de escritura..." es simple, comenta ella, pues hasta los jeroglíficos egipcios, parecen ser, si no

realmente familiares, parte del mismo mundo al que pertenecen nuestros procesadores de palabras. Por lo tanto, aquellas representaciones del mundo externo que queremos plasmar sobre la pared cuando somos niños, no son más que transcripciones de la realidad que percibimos o imaginamos a esa edad y que de esa forma las expresamos, si no para nosotros mismos para quien quiera interpretarlas. Por supuesto, estas irán perfeccionándose a medida que nuestro pensamiento y lenguaje también lo hagan hasta lograr traducir un sonido en un signo, por ejemplo, una vocal.

Pero por escritura no sólo entendamos dicha transcripción o representación gráfica de un sonido, sino que además “es un sistema de notación que describe los fonemas del lenguaje. Un sistema de notación tal como el alfabético, no transcribe los fonemas, sino que analiza el lenguaje para identificarlos y así poder simbolizarlos notacionalmente” (Teberosky, 1990). Además, es un sistema de signos que presentan una cierta materialidad que permiten una transformación radical de la relación con la lengua y con el lenguaje, es decir, la escritura como sistema complejo de signos permite la transformación del lenguaje.

Cabe mencionar que no necesariamente aquel que reconoce las formas de representación escrita (lenguaje escrito) sabe formar palabras con grafías (escritura). Pero aquel que sabe escribir, por lógica deberá reconocer las representaciones escritas de la lengua. Por lo tanto, se valdrá del instrumento que resulta del lenguaje escrito, la escritura.

Detengámonos un momento en la perspectiva de Vygotski, citado en (Schneuwly, 1992) acerca del aprendizaje de la escritura del niño, no centrándonos en ellos, sino en algunas condiciones del proceso en el entendimiento del lenguaje escrito.

Primero: en el lenguaje escrito se hace abstracción del aspecto sensible del lenguaje, el sonido [...] Al tener que pasar la adquisición del lenguaje escrito por la elaboración de fonemas, eso supone, al menos en el sistema alfabético, el establecimiento de un sistema complejo de correspondencias entre fonemas y grafemas. Es decir, escribir significa “el paso directo del lenguaje abstracto, al lenguaje que utiliza no ya las palabras, sino las representaciones de las palabras... las grafías en concreto”.

Segundo: Vygotski evoca la ausencia de un interlocutor (tangible); el lenguaje escrito es por consiguiente un “discurso monólogo” ... es decir, hay un interlocutor imaginario. Ello lo podemos afirmar dado que en un discurso oral quien habla tiene en físico, en materia un interlocutor, que de acuerdo al circuito del habla luego se transformará en hablante, es un proceso cíclico dinámico. Cosa diferente es en los procesos escritos, que, aunque se tenga a un receptor, el discurso escrito, primero, gira en torno a uno mismo, se habla con un receptor ausente, pero presente en nuestro pensamiento, que no es más que la propia conciencia hablándose a sí misma en la construcción de la idea que se quiere plasmar (Schneuwly, 1992, p. 50).

Consideremos el tan cotidiano uso de los chats en aplicaciones como WhatsApp o Messenger, nos damos cuenta de que, al escribir un mensaje, en muchas ocasiones, se repiensa lo escrito, constatamos esto cuando al realizar el discurso imaginario en nuestra conciencia concluimos que lo que se acaba de escribir no es lo mejor, entonces se presiona Backspace (borrar), el mensaje es borrado, repensado y reformulado. Algo muy diferente en una charla entre dos o más personas, pues cuando se pronuncia una palabra y ha salido de nuestras cuerdas vocales, tal palabra no puede borrarse, si no era lo adecuado, el sonido ya se fue, la palabra ha sido dicha y el mensaje captado. En ello radica la diferencia de un discurso dialógico (oralidad entre dos o más personas) y otro monológico (discurso con la propia conciencia).

Tercero: la motivación del escrito. Dice Vygotski que, en el lenguaje oral, en el diálogo, existen motivaciones que se dan por sí solas, cada palabra emitida está precedida por la aparición de un

motivo. "La necesidad de dar algo y la petición, la pregunta y la respuesta, el enunciado y la réplica, y una multitud de otras relaciones análogas entre el motivo y el discurso determinan enteramente la situación propia del lenguaje efectivamente sonoro. En este lenguaje no es preciso crear la motivación"[...] No obstante, con el lenguaje escrito nos vemos obligados a crear nosotros mismos las situaciones, más exactamente nos las representamos con el pensamiento tal y como queda explícito en la segunda condición (Schneuwly, 1992, p. 50).

Dadas estas condiciones, que no son ni las únicas ni las más representativas, subrayamos que pensamiento y lenguaje existen como una dualidad inseparable accidental del hombre, y como ya se ha dicho, ello implica un tercer elemento ligado a estos, se trata de cierta materialidad del lenguaje escrito que para este caso es el instrumento que de dicha dualidad resulta: la escritura. De ello, aparece una fórmula hipotética expresada de la siguiente manera:

"El pensamiento es directamente proporcional al uso instrumental del lenguaje e inversamente proporcional al incorrecto uso instrumental del mismo."

Concluimos pues que, si de cualquier forma posible se perfecciona el lenguaje, suponemos que se perfeccionará también el pensamiento, pero si se usa de manera inadecuada el instrumento del lenguaje, entonces se empobrecerá o estancará aquello de lo que el instrumento es forma, el pensamiento, es decir, el hombre.

Hasta este momento consideramos que queda esclarecida puntualmente la relación de la triada "pensamiento – lenguaje – escritura". Pero antes de finalizar nos hacemos una cuestión última acerca del estado actual de esta triada en relación con las formas de comunicación usadas por las nuevas generaciones específicamente preuniversitarios, al respecto ¿Por qué se observa una decadencia en el pensamiento, el lenguaje y la escritura en estas generaciones? Sin duda alguna, la vida académica estudiantil se ha modificado a saltos agigantados, hoy, cualquier tarea que implique escritura, al parecer, ya está hecha en la World Wide Web. Ello ha traído severas consecuencias tanto de ideología como de formas de actuación, sobre todo en hábitos carentes de valor, intrascendentes, egoístas, aflojerados. Es tan vasta y fácil la información en la nube que se han desvalorizado, minimizado los actos de esfuerzo, de sacrificio, de excelencia, por ende, también los del intelecto, de la ratio, del lenguaje y del pensamiento... vivimos en una especie de fast food, donde todo es rápido, fugaz, instantáneo, ligh, y se termina por aplicar a todo cuanto se produce "la ley del menor esfuerzo".

Solo una década después del año 2000 fue suficiente para que el mundo de las comunicaciones fuese totalmente revolucionado, particularmente por las redes sociales; estas han acaparado todos los ámbitos de la vida del ser humano, ya sea en política, economía, educación, deportes, mercado, religión, arte, ciencia, y por supuesto, comunicación, entretenimiento, pasatiempo, diversión, perversión, etc. su uso ha atentado muchas veces contra la conciencia libre del ser, del ente. Nos hemos acobijado bajo un umbral esnobista en forma de pantalla que nos llama, nos llena y nos lleva. Al entrar en contacto con ese universo, reímos, lloramos, gozamos, nos entristecemos, nos enojamos... nos emociona, nos conmueve, nos convulsiona, nos estremece, nos tranquiliza o nos altera. Frente a ese mundo intangible reducimos la realidad, la verdad de las cosas objetivas y se finge detrás de una pantalla; nos convertimos en críticos, filósofos, poetas, políticos, deportistas, cantantes, comediantes, matemáticos, literatos, dramaturgos... aunque sólo sepamos el seudónimo por el que cualquiera puede encontrarnos.

¿Y qué de las tareas que se encargan en la escuela? Las recordamos, pero quizá no por una nota encontrada en la libreta, sino porque en un grupo de Facebook o de WhatsApp alguien escribió una duda que nos hizo recordar que hay que ponerse a trabajar en algo. ¿Es que conviene ahorrar tiempo para atender otras necesidades? ¿O quizá ante estas novedosas y rápidas formas de realizar actividades el ser se libera de presiones? Una respuesta aproximada podría encontrarse

en algunos textos combinados con imagen llamados “memes” que plasmados en una pantalla desmienten o reafirman lo que el ser es detrás de ella.

No en vano se intenta desde un aula transmitir conocimiento y sabiduría que se refleje en cierta medida en los actos de quienes han recibido la enseñanza. Pero entonces dicha enseñanza se combina con un contenido de otra índole, más turbio, más vago, o más avanzado, más desarrollado... y al encontrarse entre estos polos, el usuario elige alguno de los 2, lo fácil, lo superfluo o lo duradero y trascendente. Empíricamente en aquello llamado "muro o estado" se nota una escritura que ha dejado mucho que desear, cosas sin sentido, sin trascendencia alguna diariamente se postean y se reproducen cual plaga.

Quizá sea momento de hacer un alto, de pausar y pensar en toda aquella información vana, fútil, etérea, confusa, esotérica, o a veces apropiada, certera, útil, verdadera, productiva... que nos llega. ¿Qué está haciendo la familia, la escuela, las y los maestros de tal forma que la balanza no se incline hacia lo superficial, hacia lo vano? ¿Habrá que hacer modificaciones en la propia conciencia y en las instituciones que del hombre se encargan? Estimado lector, a la luz de esta reflexión usted decide qué hacer con la esencia del lenguaje y los elementos que utiliza para expresarlo, es decir, usted decide sobre usted mismo.

REFERENCIAS

Altares, S. M. (2008). Los inicios de la comunicación y el lenguaje. Obtenido de http://novella.mhhe.com/sites/dl/free/8448168704/599219/8448168704_Cap6.pdf

Boiso, J. C. (2004). Pensamiento, lenguaje y acción en la teoría lingüística española decimonónica. *Philología hispalensis*, 57-70.

Bousoño, M. (20 de 03 de 2013). *Psicología y Psicopatología del Pensamiento*. México.

Briceño, G. J. M. (1970). *El origen del lenguaje*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Casino, R. A. (2005). El pensamiento lingüístico de Humboldt y su influencia en el siglo XX. *Interlingüística*, 16 (1), 125-135.

Durán, J. D. (2002). Sobre el papel del lexicón en la emergencia y evolución de los lenguajes naturales. *Dialnet*, 113-149.

Jiménez, S. M. (2012). *Grafología*. Obtenido de *Artículos de historia de la escritura*: <http://www.sandracerro.com/articulos/articulos-de-historia-de-la-escritura/>

Klauer, A. (2007). *¡Gua!, el insospechado origen del lenguaje*. Lima: Académica Española.

Luria, A. R. (1984). *Cociente y lenguaje*. Madrid, España: GRAFISA.

Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. México: Fondo de Cultura Económica.

Montes, N. V. (12 de FEBRERO de 2013). *CONSCRIPTIO*. Obtenido de *Del nacimiento de la escritura al alfabeto latino*: <http://conscriptio.blogspot.com.es/2013/02/del-nacimiento-de-la-escritura-al.html#enlace2>

Schaff, A. (1967). *Lenguaje y conocimiento*. (M. Bofill, Trad.) México: Grijalbo.

Schneuwly, B. (1992). La concepción vygoskiana del lenguaje escrito. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 49-59.

Teberosky, A. (1990). El lenguaje escrito y la alfabetización. *Lectura y Vida*, 1-15.

Valera, C. d. (1960). *Santa Biblia*. Corea: Sociedades Bíblicas Unidas.

Vega, F. C. (2009). *Psicología de la Escritura*. Madrid: Escuela Española.

Vita, J. P. (2005). *Los primeros sistemas alfabéticos de escritura*. Castilla: Universidad de Castilla La Mancha.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 